

El Amor Divino

Lección 6

El Amor No Tiene Envidia

por Douglas L. Crook

Nuestro Amor Por Dios

En 1ª Corintios 13:4 leemos que el amor no tiene envidia. ¿Amamos a Dios con este mismo amor que no tiene envidia? Si amamos a Dios, significa que siempre buscamos lo que le trae gloria y honra cueste lo que cueste. Como Jesús tenemos una carrera para correr, una copa para beber que es la voluntad de Dios para nuestra vida.

Satanás es fiel para ofrecernos varias otras alternativas que parecen ser mucho más deseables que la voluntad de Dios para nuestra vida. A veces los creyentes llegan a estar descontentos con la voluntad de Dios y desean algo que no es la voluntad de Dios.

Vamos a considerar algunas cosas en la voluntad de Dios que a primera vista parecen ser cosas con las cuales no podemos estar contentos y que nos tentarían envidiar otras alternativas de vivir.

Filipenses 1:29

29 Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él,

El camino de fe en la voluntad de Dios es muchas veces un camino de sufrimiento. Sufrimiento en la voluntad de Dios puede tomar muchas formas. El creyente fiel muchas veces sufre física, emocional y espiritualmente. La vida que trae gloria a Dios a menudo es inconveniente, incómoda y difícil.

Tenemos un enemigo que quiere impedirnos de honrar a Dios con nuestra vida. Sin embargo, Dios es fiel para guiarnos en sendas de justicia por amor de su nombre. ¿Está, usted, contento con las sendas de justicia por las cuales el Señor está guiándolo?

En el **Salmo 73** leemos de la experiencia de un hombre de fe que fue tentado a envidiar otra senda que la senda de justicia.

Salmo 73:1-14

Salmo de Asaf.

*1 Ciertamente es bueno Dios para con Israel,
Para con los limpios de corazón.*

*2 En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies;
Por poco resbalaron mis pasos.*

*3 Porque tuve envidia de los arrogantes,
Viendo la prosperidad de los impíos.*

*4 Porque no tienen congojas por su muerte,
Pues su vigor está entero.*

*5 No pasan trabajos como los otros mortales,
Ni son azotados como los demás hombres.*

*6 Por tanto, la soberbia los corona;
Se cubren de vestido de violencia.*

*7 Los ojos se les saltan de gordura;
Logran con creces los antojos del corazón.*

*8 Se mofan y hablan con maldad de hacer
violencia;*

Hablan con altanería.

*9 Ponen su boca contra el cielo,
Y su lengua pasea la tierra.*

*10 Por eso Dios hará volver a su pueblo aquí,
Y aguas en abundancia serán extraídas para
ellos.*

*11 Y dicen: ¿Cómo sabe Dios?
¿Y hay conocimiento en el Altísimo?*

*12 He aquí estos impíos,
Sin ser turbados del mundo, alcanzaron
riquezas.*

*13 Verdaderamente en vano he limpiado mi
corazón,*

Y lavado mis manos en inocencia;

*14 Pues he sido azotado todo el día,
Y castigado todas las mañanas.*

Si leeríamos el resto del Salmo encontraríamos que Asaf vuela a estar contento con vivir en la voluntad de Dios al mirar más allá que la fachada de la vida pecaminosa que parece ser sin problemas y parece estar lleno de gozo y prosperidad, pero que en realidad está llena de tristeza y termina con condenación eterna.

Pero, si sabemos que una vida vivida en la voluntad de Dios es a veces una vida de sufrimiento, ¿por qué estaríamos contentos con tal vida? ¿Por qué no envidiaríamos otra manera de vivir? La respuesta es simplemente porque amamos a Dios con un amor que no tiene envidia.

Si usted es tentado murmurar por una prueba en la voluntad del Señor y está tentado a dejar de vivir en una manera que agrada al Señor, necesita examinar su corazón y preguntarse se realmente ama a Dios.

Leamos la actitud de Pablo hacia las pruebas encontradas en la voluntad de Dios.

2ª Corintios 12:7-10

7 Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera;

8 respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí.

9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

10 Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

La voluntad de Dios para la vida de Pablo incluía una enfermedad física que fue dada para ayudar a Pablo quedarse humildemente en la voluntad de Dios. La copa que Pablo fue dada por Dios para beber estaba llena de persecución, peligros, afrentas, debilidades y angustias. Sin embargo, no estuvo resentido o descontento por su porción en la vida en la voluntad de Dios. Al contrario, se gloriaba y se regocijaba en las cosas que sufría porque glorificaban al Señor y Su gracia.

Debemos estar dispuestos a servir y obedecer al Señor cueste lo que cueste porque lo amamos porque Él nos amó primero. Para el hijo de Dios que realmente ama a Dios no hay otro camino que el que honra a Dios. No tiene envidia de otra manera de vivir.

Es importante entender que cuando estamos hablando de escoger una vida de obediencia a la voluntad de Dios aunque tal vida incluye a menudo pruebas y sufrimiento, aún así es el camino que lleva a lo mejor de Dios en esta vida y en la eternidad. No estamos hablando de escoger una manera de vivir que es inferior, sino de escoger una manera de vivir que es superior a todas las demás maneras de vivir con bendiciones y ventajas superiores. Los que viven en obediencia a la voluntad de Dios no deben tener envidia de los perdidos o los carnales. Los perdidos y los carnales deben tener envidia de los creyentes fieles.

Filipenses 1:9-11

9 Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento,

10 para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo,

11 llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

Una vida piadosa es mejor que cualquier otra clase de vida porque tiene la promesa de la presencia y ayuda del Señor.

Hebreos 13:5-6

5 Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré;

6 de manera que podemos decir con confianza:

El Señor es mi ayudador; no temeré

Lo que me pueda hacer el hombre.

Los que temen al Señor tienen la promesa de la

protección, guía y provisión del Señor en cada situación y circunstancia. Tenemos la promesa que Dios contestará nuestras oraciones y suplir nuestra cada necesidad. Tenemos la promesa de experimentar gozo inefable y paz que sobrepasa el entendimiento. Ninguna otra manera de vivir tiene tales promesas, sola la vida de fe tiene estas seguridades.

Hebreos 11:24-26

24 Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón,

25 escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado,

26 teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.

No tengo envidia de la vida pecaminosa de los perdidos con sus placeres temporales. Tal vida pecaminosa resulta en pérdida, tristeza y juicio muchas veces empezando en esta vida, pero con certeza en la eternidad.

Necesitamos una perspectiva eterna de la vida presente si vamos a entender el propósito de la vida. El propósito de esta vida es prepararse para la eternidad. Una vida no vivida en el temor de Dios es una vida malgastada.

Filipenses 3:7-14

7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.

8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he

perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

9 y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;

10 a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,

11 si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Podemos ganar a Cristo como nuestro Esposo, nuestro compañero eterno. Podemos ser coherederos con el heredero de todas las cosas. Podemos ser corregentes con el Rey de los reyes y Señor de los señores. Servimos al Señor en esta vida porque lo amamos, pero la ventaja es que tal manera de vivir es la manera mejor de vivir y tiene promesa de gran recompensa.

El sufrimiento que es el resultado del pecado a menudo empieza en esta vida, pero el sufrimiento del pecado es eterno. El sufrimiento que hay en la voluntad de Dios es temporal y termina en gloria.

Romanos 8:17-18

17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

18 Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

Si usted está pasando por una prueba hoy y si es tentado murmurar y estar descontento con la copa que le fue dada para beber, necesita examinar su amor por Cristo. Tiene que tener fe en la promesas de la palabra de Dios que las sendas de justicia son las sendas mejores.

Necesita empezar a dar gracias a Dios por la copa que le dio para beber. Las experiencias, las agradables y las desagradables, en la voluntad de Dios, nos ayudan a bien y nos preparan para reinar con Cristo en la eternidad. Tenemos que fijarnos en el premio para que podamos terminar nuestra carrera con gozo.

Hebreos 12:1-2

1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Jesús no buscó otro camino que el camino que

le llevó a la cruz para comprar nuestra redención.
Que nosotros no deseemos otra manera de vivir que
la que trae la gloria mayor a Jesús porque lo amamos
con un amor que no tiene envidia.